



## PRESENTACIÓN

La vida y la memoria de Fina García - Marruz (1923-2022) atraviesan el número 22 de El Correo de la Biblioteca. A 100 años de su nacimiento, este 28 de abril, una de las poetisas e investigadoras literarias más importantes de la cultura cubana, continúa moldeando sus versos y poniendo azul y luz sobre cada palabra.

"Fina en la Biblioteca Nacional ... y Cintio", un texto de la bibliógrafa Araceli García Carranza, delinea el recorrido de la escritora durante su estancia en la Biblioteca.

"Fina - apuntó Araceli - crecía ante quienes la escuchaban y mientras hablaba se transformaba, sus clases resultaban una cátedra de ética como su vida misma".

Luego, podrán consultar algunos detalles del jubileo a Fina, una de las actividades que dio inicio a las celebraciones por su centenario, en el texto "Fina es su poesía".

En esta oportunidad, el M.Sc. Amado René del Pino comparte, en una primera entrega, el significado del "decenio de aprehensiones vitales" del espacio Sobre una palma escrita y, posteriormente, reseña "la sensibilidad poética de Fina García Marruz y la

agudeza investigativa de Salvador Arias" al exaltar, "en su genuina dimensión, los elementos que ratifican la condición clásica de La Edad de Oro".

Por su parte, la sección La huella escrita publica el poema "A mi esposa" dedicado por Cintio Vitier a Fina, el 14 de julio de 1963.

Con El Correo también les invitamos a asistir a la proyección del documental "Repique repique Juan", del realizador Jorge Luis Neyra, que será presentado en la Sala de Música Argeliers León-Alberto Muguercía, el miércoles 19 de abril, a las 2: 00 p.m., a propósito del centenario de Luis Carbonell, el acuarelista de la poesía antillana.

Finalmente, podrán estar al tanto de las actividades previstas, a través de la agenda cultural que cierra la presente edición.

---

## NOTICIAS

- Fina en la Biblioteca Nacional ... y Cintio
  - Fina es su poesía
  - Un decenio de aprehensiones vitales
  - La huella escrita
  - La Edad de Oro y sus amorosos lectores
  - Repique, Luis Carbonell
- 





## FINA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL ... Y CINTIO

Por Araceli García Carranza

Como en una cinta cinematográfica recuerdo los años de trabajo junto a Fina y Cintio, y me resulta difícil referirme a Fina sin Cintio y viceversa. Coincidimos en el Departamento Colección Cubana desde el año 1962 y después yo sería la jefa de ese Departamento hasta 1979. De manera que cuando el director Sidroc Ramos me nombró jefa, me convierto en jefa de quienes no necesitaban jefaturas; fui jefa de intelectuales inmensos que iluminaron la Biblioteca Nacional (BN) con sus bellísimas iniciativas convertidas en obras literarias que desde entonces prestigian y prestigiarán la cultura cubana de hoy y de siempre.



Fina y Cintio en la Biblioteca Nacional

Por suerte, a pesar de mi juventud, los respeté, los aprecié y los apoyé aún en medio de complejas circunstancias.

En aquellos años, Fina y Cintio desplegaron una actividad gigantesca, basta recordar más de 20 conferencias y las jornadas martianas, además del inmenso servicio prestado a los Seminarios Juveniles Martianos y, muy especialmente, la participación de ambos en la Mesa Redonda de la Universidad de la Sorbona, en París y en el Coloquio de Burdeos.

Sin embargo, de todos esos años viene a mi mente la forja de la Sala Martí inaugurada por un anciano venerable, el Dr. Manuel Pedro González, el 28 de enero de 1968, fue “un domingo de mucha luz”, como titula Fina a uno de sus más bellos ensayos, a las 10 de la mañana, aquella fue una inauguración conmovedora por la devoción que se percibía en el Salón de Actos de la BN, en esa ocasión casi vacío.

En su discurso inaugural, el Dr. Manuel Pedro González expresó que la Sala era el más grande monumento a Martí hasta esa fecha. Luego transcurrieron algunos años y aquí es donde recuerdo a Fina sin Cintio, aunque con Cintio cerca, siempre insimulado en sus investigaciones, porque era Fina quien dirigía las visitas en la Sala Martí, ministrando la prédica martiana a niños y jóvenes de todas las edades.

Fina crecía ante quienes la escuchaban y mientras hablaba se transformaba, sus clases resultaban una cátedra de ética como su vida misma. Para Fina ser martiano y así se lo escuché en ocasiones, era ser bueno y útil por encima de intereses personales y brindarle a todo ser humano el aprecio que merece quien quiera que este fuera.

Sin perder de vista objetivos históricos y literarios, Fina ejercía desde entonces el



código de ética totalmente contrario al utilitarismo. La Sala fue un verdadero santuario en el cual, Fina con sus magistrales visitas dirigidas, predicó el misterio del pensamiento del Apóstol.

En aquella Sala se respiraba un ambiente de respeto tal que era como si allí hubiese estado Martí sentado en el sofá que ocupaba un lateral. Y vuelvo a Fina y Cintio y a Cintio y Fina porque ambos crearon aquel monumento que se llamó Sala Martí y que se convirtió en 1977 en Centro de Estudios Martianos, institución que por su producción intelectual y por su recepción martiana es hoy en día una de las más prestigiosas instituciones de Cuba.

En la Sala Martí las altas estanterías abiertas (los usuarios accedían a ella directamente) fabricadas por las sabias y humildes manos de Aurelio Cortés, quien trabajó voluntario para la Biblioteca Nacional durante años, resguardaban muy bien organizadas las bibliografías activa y pasiva de José Martí y una bibliografía complementaria acercaba al estudioso al modernismo, al arte universal y a las historias y literaturas de España y Estados Unidos, entre otras temáticas.

La Sala fue amueblada con útiles usados de la Biblioteca Nacional y en sus paredes fueron colocadas fotocopias del Manifiesto de Montecristi; y de Martí en Jamaica, entre otros cuadros y en una de sus vitrinas los libros leídos por José Martí donados a la Sala por el Dr. Julio Le Riverend, estos habían pertenecido a Emilio Roig de Leuchsenring. Con orgullo y veneración se organizaron y guardaron en sobres de manila los manuscritos que de Martí poseía la Biblioteca Nacional y se mostraban los impecables y artesanales álbumes de fotos que atesoraba la Sala en aquel entonces. Los álbumes fueron hechos a mano por mi hermana Josefina.

Más tarde allí fueron creciendo los catálogos del primer volumen de la edición crítica de las Obras Completas de José Martí por iniciativa de Cintio y la estrecha colaboración de Fina.

Fueron años de gloria todos los que disfrutamos de la fundación de aquel monumento vivo a Martí. En aquella Sala sentíamos al Apóstol en la palabra de Fina y de Cintio, quienes atendían con el mismo respeto y cariño al Canciller de la Dignidad Raúl Roa García, quien los visitaba con frecuencia, que a cualquier otra persona por muy humilde que esta fuera.

Esta imagen de Fina en la Sala Martí creo enriquece la imagen de la mejor poetisa del siglo XX cubano.

Pero Fina no solo fue fundadora y guía excepcional de la Sala Martí su obra descrita y sistematizada en su bibliografía que compilamos mi hermana Josefina y yo y que publicamos en la Revista de la Biblioteca Nacional en el año 2003, da fe de su obra inmensa. No olvidemos que en aquellos años 60 y 70 durante su estancia en el Departamento Colección Cubana de la Biblioteca Nacional escribe y publica con Cintio Vitier "Temas martianos", en 1969, y en 1970 sus "Visitaciones" y "Hablar de la poesía", y en la Revista de la Biblioteca Nacional sus "Estudios Delmontinos", en 1969, y "Becquer o la leve bruma", en 1971, sin olvidar sus ensayos sobre Manuel de Zequeira y Arango en 1970 y sobre Sor Juana Inés de la Cruz, este último publicado en la revista puertorriqueña Sin Nombre, en 1976, y en 1978 aparecen sus "Páginas escogidas".

De su poesía da a conocer sus "Créditos de Charlot" en la Gaceta de Cuba, en 1978, y en otras publicaciones nacionales y extranjeras "En la muerte de Che



Guevara" y "A los héroes de la resistencia en el llano", en 1971, y en 1972, sus poemas "A Bola de Nieve" y "A Rita" en la revista Unión y muy especialmente recuerdo sus investigaciones para "Flor oculta de poesía cubana" (1977) y sobre la obra de Juana Borrero, en 1978, con Cintio Vitier .

Ya en 1977 el Dr. Armando Hart crea el Centro de Estudios Martianos en la propia Biblioteca y ellos se trasladan al Centro el cual permanecería en la hoy Galería El Reino de este Mundo hasta 1982, fecha en que se mudan a la casa de Tete Bance, viuda de Martí, hijo, donde permanece hasta nuestros días.

De antes de los 70 y después de esta fecha da fe de su obra inmensa la bibliografía a que me referí antes publicada en la Revista de la Biblioteca Nacional en el 2003, en el número dedicado a Fina por sus 80 años. Un número precioso donde aparece su ensayo en torno a un cuento y a una novela de Gabriel García Márquez, insuperable estudio y crítica sobre "El amor en los tiempos del cólera", y a continuación Cintio se refiere a la poesía de Fina desde su antología "Diez poetas cubanos" (1948); y Monseñor Carlos Manuel de Céspedes utiliza un verso de Fina para su texto "Su suavidad de hierro indoblegable", dedicado a Cuba, que por concentración de esencias vale para definir a Fina; a continuación un testimonio de Rafael Cepeda y el prólogo de Jorge Luis Arcos a la antología poética que mereciera en el 2002; Roberto Méndez en su texto "Las nupcias del ojo y lo mirado" se acerca a las preocupaciones teóricas de la plástica y a las referencias a artistas y sus obras, de las que se apropia Fina en su poesía y prosa, desde su juventud hasta su plenitud, otros textos de Rafael Almanza, Carmen Suárez León,

Mercedes Santos Moray, Mayerin Bello, Ivette Fuentes, Elina Miranda Cancela , Caridad Atencio, Ana Cairo, Susana Cella, Abel Coteló y Adolfo Ham mas los poemas de Clara Gómez de Molina, Miguelina Ponte y Dario García Luzón hacen de este número de nuestra Revista, no sólo un número antológico sino un homenaje perdurable a quien iluminó la Biblioteca Nacional durante los quince años en que trabajó en ella y para ella.

Es innegable que ambos incorporaron a sus propias naturalezas la vida y la obra de José Martí. En ellos la coherencia de ideas, la fuerza moral, y la exégesis martiana fueron constantes en sus creaciones literarias y ante los embates de la vida.

Los recordaremos siempre en nuestra institución, la Biblioteca Nacional, sirviendo a todos los lectores, como los incansables investigadores de Colección Cubana donde realizaron la inmensa labor que se describe y sistematiza en sus bibliografías, especialmente en el periodo 1969-1977.

Y como es difícil hablar de Fina sin Cintio y viceversa debemos rendirles homenajes perdurables a quienes honraron a Cuba con talento , decencia, prestigio, sabiduría, nobleza y disciplina: única aristocracia verdadera. Y así recordaremos a Fina y a Cintio en la Biblioteca.

## **FINA ES SU POESÍA**

El día que Fina García Marruz preguntó "¿De qué silencio eres tú silencio?" esparció en su abismo azul muchas verdades interrogadas que la persiguen y hacen que todavía se le escuche: "¿qué hacemos en tu seno, hijos de la palabra como somos?".

Las respuestas están en su existencia porque aprovechó todo el silencio vivo



y escribió sobre el misterio de lo cotidiano; dijo lo que quiso su mano, dibujó intuiciones y habitó la vida como un bosque de fe.

Este año, una de las celebraciones iniciales por su centenario tuvo lugar en la Casa Eusebio Leal Spengler. Dijo José María Vitier, su hijo menor, que se trató de un jubileo cuyo significado bíblico se explica como una fiesta sagrada, espiritual, sencilla, una donde los pedazos de recuerdos no dejan que se disuelva su memoria.

Frente a una sala pequeña, un piano, unas cuantas sillas, familiares, amigos, conocidos, ella y Cintio, ellos y Lezama, ella, Sergio y Laura, todos en fotos y también ahí, reencarnaron con su “alegría solemne como el mar” y Fina pareció que cantaba como Edith Piaf en la *Dans Ma Rue* de su viejo Montmartre.

Ariel Gil, director de la Casa Eusebio, habló sobre la gota de agua que “está siempre allí – escribió Fina – suspendida como una amenaza” y también sirvió para bautizar a los presentes “en su triple esencia” y festejar “el blanco y el azul detenidos en la vidriera”, los mismos colores que tiñeron los recuerdos de la infancia de Josefina de Diego en la casa Villa Berta, en Arroyo Naranjo.

Allí se reunía toda la familia los domingos. No faltaban los danzones y las zarzuelas y si llegaba Felipe Dulzaides, la fiesta era mayor. Fina bailaba tap con el *Swanee! How I love you, how I love* de Al Jolson.

Yita, como le llamaba a su hermana Bella, era junto a Cintio su escudo protector, un resguardo mutuo que las arropó siempre y a tal magnitud que Josefina no olvida el rostro de su madre, ya en los últimos tiempos de vida, alumbrado al ver a su hermana.



La tradición de reunirse los domingos nunca desapareció. Ya en la casa de La Víbora, el almuerzo, que muchas veces incluía – recordó Silvia Rodríguez, una de sus nueras – pulpeta, frijoles negros y el mejor pie de limón imaginable hecho por Fina, era el pretexto perfecto que Sergio Vitier, el hijo mayor, aprovechaba para colar los cuentos más graciosos y los nombres más insospechados. Así afloraban las historias de Mongo familia; Ramón, el calvo; Alberto, el pata y un extenso etcétera al final del cual Fina podía añadir: “Él es mi hijo, pero es autodidacta”.

Para quien la palabra es ceremonia no resultó difícil encontrar el mejor refugio en la poesía y en la música. Su voz joven y afinadísima quedó grabada y ese día en la sala, con José María al piano, regaló algunas notas de sus canciones francesas, una especie de “atrevimientos musicales” que compuso cuando aprendió algo del idioma después de unas clases de Cintio.

Su sabiduría con luz abierta a la verdad, respondió – de acuerdo con el filósofo y profesor cubano, Gustavo Pita – a un espíritu juvenil y soberbio del que también hablaron el Héroe de la República, Antonio Guerrero, la directora del Centro de



Estudios Martianos, Marlene Vázquez y la bibliógrafa Araceli García Carranza.

Fina encarnó la poesía. Y de eso, Cristián Vitier, uno de sus nietos, no tuvo dudas mientras dijo que para ella fue un modo de vida, hasta el punto de sufrirla como cuando, en alusión a uno de los dos libros del “absolutamente moderno” Arthur Rimbaud, expresó con dolor: “No se puede vivir una temporada en el infierno”.

*Abuela, hoy te visité sin que te dieras cuenta / Te pregunté sobre la poesía y me respondiste (casi sin darte cuenta) / “Eso es algo muy grande que uno tenía” / Entonces sin darte cuenta / Pusiste tu mano sobre mi hombro y me reconociste / Tu mirada atravesó mi calma y supe la verdad / Abuela, permíteme darme cuenta por ti / Que no es la poesía algo grande que tenías / Sino que tú eres algo grande que la poesía tiene.*

Tal vez, tras esos versos de Cristián, se esconda uno de los secretos de la escritora: el arte de encontrarle el sentido más frágil y humano a la realidad y ponerlo en las manos de las personas queridas en el intento de proteger la sensibilidad, de procurar máscaras verdaderas, de salvar – como escribió una vez el Monseñor Carlos Manuel de Céspedes – su “poesía infartada en al arco de la vida y en la dirección de la flecha” porque “Fina es su poesía y su poesía es ella”.

## UN DECENIO DE APREHENSIONES VITALES

Por M.Sc. Amado René del Pino Estenoz

Nunca serán redundantes los agasajos destinados a aquellos profesionales de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí que ofrecen servicios bibliográfi-

cos de excelencia. Gracias a las dotes de comunicación, saberes universales y discreción intelectual de estos hacedores del conocimiento, los rigores de la investigación resultan menos ásperos para creadores y estudiosos. Por ese motivo no pasó desapercibida la celebración por los diez años de existencia del espacio socio-cultural Sobre una palma escrita (2013-2023) que convocara la participación de una ilustre cohorte de usuarios y especialistas de la BNCJM.

Luego de que la Biblioteca Nacional transitara por su período de refundación llevado a cabo por la infatigable María Teresa Freyre de Andrade, la Colección Cubana Antonio Bachiller y Morales ha ocupado una posición cardinal dentro del gran organismo que constituye el sistema nacional de bibliotecas públicas. Su condición excepcional basada en la primacía de sus tesoros bibliográficos, solo es equiparable a la calidad humana y formativa de su equipo de trabajo. Si bien su estructura interna se concibió de acuerdo a las tipologías documentales de sus fondos —manuscritos, mapas, grabados, folletos, publicaciones seriadas, recortes y fotografías—, esa condición no priva a sus paladines cotidianos de la virtud de propiciar una interrelación cabal entre sus áreas. Producto de esa alianza multidisciplinaria es la prolongación temporal de la Palma, cuya convocatoria bimestral genera acciones de cohesión entre técnicos, usuarios y especialistas.

Los invitados al teatro Hart para recordar los hitos del espacio mayor de Colección Cubana, dieron fe del impacto y preferencia de la Palma dentro del programa cultural de la BNCJM. Aquel binomio sistematizado por los huma-



nistas de integrar instrucción y deleite, el espacio lo satisface a plenitud gracias al acompañamiento pertinente de los especialistas y al ámbito propicio para el intercambio entre el público y los conferencistas. Gracias a los gestores de este bello proyecto —en el que ha sobresalido, entre otros fundadores, el M.Sc. Carlos Manuel Valenciaga Díaz— han podido exponer su exima experiencia cartógrafos, coleccionistas, historiadores de arte, ensayistas, editores, pedagogos, fotógrafos y críticos literarios.



De izquierda a derecha: Carlos Valenciaga, Araceli García Carranza, Rafael Acosta de Arriba y Omar Valiño

Si resumimos los nombres de las personalidades que han prestigiado la Palma a lo largo de su primera década, identificaremos una parte sustanciosa de los que más vale y brilla de nuestra cultura nacional: Ana Cairo, Olga Vega García, Emilio Cueto, Cira Romero, Matilde Salas, Virgilio López Lemus, Leonardo Sarría, Reynaldo González, Perfecto Romero, Luis Toledo Sande, Pedro Pablo Rodríguez y Carlos Venegas. Para satisfacción de los convidados al teatro Hart, correspondió a dos figuras involucradas emocional y profesionalmente al equipo de Colección Cubana —Araceli García Carranza y Rafael Acosta de Arriba— sistematizar el aporte de este vital espacio en el imaginario intelectual contemporáneo.

Así como los procesos identitarios se refundan en el ámbito de la larga duración, Sobre una palma escrita tiene por delante infinidad de retos organizativos. Que este espacio de conocimientos compartidos conserve los dones de lucidez y sistematicidad será una valiosa contribución del colectivo de Colección Cubana a los quehaceres de salvaguarda de nuestra memoria histórica y cultural.

## LA HUELLA ESCRITA

En esta ocasión, compartimos un poema que Cintio Vitier escribiera para Fina el 14 de julio de 1963.



### A mi esposa

Ahora que empieza a caer, del cielo  
de nuestra vida, que sólo nosotros podemos  
ver,  
profundo, estrellado, carne y alma nuestra,  
ese polvillo sagaz en tu nocturno pelo,  
ahora que el lápiz finísimo, grabando  
una medida sagrada, una cantidad misteriosa  
del vino que sube en la jarra de la ofrenda,



empieza a trazar, junto a tus ojos, vivos como ciervos bebiendo en el agua extasiada, junto a tus labios que han dicho todas las palabras que adoro, las huellas del tránsito de nuestra juventud, ahora, lleno de un fuego y de un peso de amor que desconocía porque estábamos engendrándolo secretamente en nuestro corazón y es algo mucho más terrible y precioso que el amor que diariamente conocíamos, ahora, mujer, ahora, destinada mía, es cuando quiero hacerte un canto de amor, un homenaje, que dice únicamente así:  
Te amo, lo mismo en el día de hoy que en la eternidad, en el cuerpo que en el alma, y en el alma del cuerpo y en el cuerpo del alma, lo mismo en el dolor que en la bienaventuranza, para siempre.

## LA EDAD DE ORO Y SUS AMOROSOS LECTORES

**M.Sc. Amado René del Pino Estenoz**

Gracias a la sensibilidad poética de Fina García Marruz y a la agudeza investigativa de Salvador Arias han sido exaltados en su genuina dimensión, los elementos que ratifican la condición clásica de La Edad de Oro. Esa empresa editorial de José Martí —concebida para una audiencia hispanoamericana de múltiples edades— abarcó los hitos civilizatorios de la humanidad, los elementos épicos de la historia continental sin descuidar las transformaciones rotundas de la modernidad. Empleando sus facultades de comunicador —desarrolladas en géneros diversos como la epístola, la oratoria y la narración periodística— Martí aunó en los cuatro números de la publicación editados durante 1889 un saber enciclopédico que generó simpatías tanto en el auditorio juvenil como entre los eximios letrados de su generación.

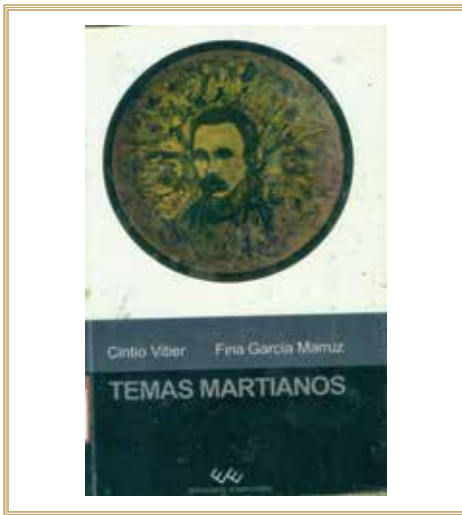


Toda la grandeza filosófica, gracejo ingenioso y expresión sensible que contiene esta obra mayor de la literatura latinoamericana, difícilmente podía pasar inadvertida para la animadora del Grupo Orígenes. A Fina le conmovió cada ápice creativo de La Edad de Oro: desde la selección de los grabados, la caracterización de personajes, el sentido de la dramaturgia, hasta la profunda eticidad de los bocetos biográficos. Luego de frecuentar estas admirables páginas se vuelven familiares para el bagaje del lector Walter Scott y Bartolomé de las Casas, el Paraíso perdido y la batalla de Junín, los poemas homéricos y la cultura de los anamitas. Perteneciente a la estirpe de escritores polifacéticos —Charles Dickens, Jules Verne, Robert Luis Stevenson— Martí nos aportó con La Edad de Oro una arista profunda del universo juvenil que ha acompañado a sus tempranos descubridores a lo largo de su vida. Lejos de haberse propuesto crear una biografía selectiva del Apóstol —siquiera en la cuerda de sus grandes exégetas como Jorge Mañach y Ezequiel Martínez Estrada—, Salvador Arias imaginó no obstante los elementos psicológicos, afectivos e intelectuales que incidieron en la concepción de La Edad de Oro.





Gracias a los acontecimientos de impacto universal que desarrollaron durante ese *annus mirabilis* de 1889 —el centenario de la Revolución Francesa, la Conferencia Monetaria Panamericana y la Exposición Universal de París— a Martí y por ende a sus lectores no le resultaron ajenos más de un leitmotiv como el desarrollo de la industria, el transporte y la ingeniería; los adelantos de la ciencia arqueológica; el despertar de la conciencia anticolonialista; y la dignificación del universo mental infantil.



Fina y Salvador fueron fruto de una nutrida estirpe de fervorosos martianos —Enrique José Varona, Manuel Gutiérrez Nájera, Emilio Roig y Herminio Almendros— que percibieron en esta publicación mensual, ciertos valores ideo-expresivos a la par de sus obras mayores. Sin dudas el aporte de estos lectores de excepción continuará generando inquietudes y expectación hacia quienes se motivan en profundizar en la creación del «hombre de la Edad de Oro».

## REPIQUE, LUIS CARBONELL

Luis Carbonell estudió magisterio y luego enseñó el inglés; aprendió a tocar el

piano y aunque quiso ser un concertista de música clásica, terminó siendo el mejor intérprete de la poesía antillana.

De profesor a músico, de músico a acuarelista y de acuarelista a “genio de la poesía negra” — como diría Ernesto Lecuona — y de una narrativa que, antes de él, no se conocía en el país.

“Repique repique Juan”, un documental del realizador Jorge Luis Neyra, que será presentado en la Sala de Música Argeliers León-Alberto Muguercia, el miércoles 19 de abril, a las 2: 00 p.m., recorre en 36 minutos y a través de Juan Manuel Rivas, el último de sus alumnos, un pedazo de la vida del maestro dedicado a la formación de actores en el arte de la declamación.

Cuando falleció en La Habana el 24 de mayo de 2014 a los 90 años de edad, Luis Carbonell había acumulado muchos reconocimientos como la Réplica del Machete de Máximo Gómez y los Premios Nacionales del Humor y de la Televisión; sin embargo, aún le nacen las mejores recompensas: la memoria y los abrazos a una obra que no podrá desaparecer.





# AGENDA CULTURAL

## ACTIVIDADES CENTRALES

**Miércoles 19 de abril, a las 11: 00 a.m., en la galería El reino de este mundo:** El autor y su obra. Invitada: La escritora Nieves Cárdenas, autora de una obra dirigida fundamentalmente al lector infantil y juvenil en los géneros de cuento, novela y biografía.

**Sábado 29 de abril, en la BNCJM:** El espacio biblioteca abierta estará dedicado a celebrar el centenario de Fina García-Marruz Badía.

**10: 00 a.m.:** Evocación de Fina. Frente al cubículo que le perteneció como investigadora. A continuación: Inauguración de la exposición *Fina en la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí*

**11: 00 a.m., en el Teatro Hart:** Panel de celebración del centenario de Fina García-Marruz con estudiosos de su obra.

**4:00 p.m., en el Teatro Hart:** Concierto especial del cantautor cubano Frank Delgado.

## ENCUENTROS HABITUALES

**Sábado 8 de abril, a las 4: 00 p.m., en el Teatro Hart:** Biblioteca en concierto, con el guitarrista Luis Manuel Molina.

**Martes 11 de abril, a las 10: 00 a.m., en la sala de música:** Era de Nocturno 1966-1971. Década prodigiosa en Cuba. Invitados Carlos Bartolomé, Aníbal Valdés Castro y Rómulo Ameneiro.

**Miércoles 12 de abril, a las 10:00 a.m., en el Teatro Hart:** El espacio Estampas rusas está dedicado al 62 aniversario del primer vuelo espacial

realizado por un ser humano. La cita incluye la proyección de un filme dedicado al tema espacial un conversatorio con la participación del primer cosmonauta latinoamericano Gral. Arnaldo Tamayo Méndez y una exposición de fotografías realizadas por el cosmonauta ruso Fyodor Yurchikhin durante el vuelo espacial.

**Miércoles 12 de abril, a las 2: 00 p.m., en la galería:** Asedio a una embajada (actividad de la embajada de Venezuela). Ponentes: Germán Sánchez Otero y Rafael Hidalgo, adicionalmente se desarrollará un acto cultural con Mauricio Figueiral.

**Jueves 13 de abril, a las 9.00 a.m., en Sala Circulante María Teresa Freyre de Andrade:** "Acuérdate de abril" con el Círculo de abuelos del taichí. Promoción de la lectura sobre la epopeya de Playa Girón, lectura de poemas y encuentro con los abuelos, a cargo del promotor cultural Reynerio Salermo.

**Martes 18 de abril, a las 10: 00 a.m., en Sala Circulante María Teresa Freyre de Andrade:** Presentación de materiales filatélicos sobre la epopeya de Playa Girón, a cargo del profesor y Premio Nacional de Filatelia, Juan Hernández Machado.

**Martes 18 de abril, a las 2:00 p.m. en la cátedra María Villar Buceta (salón de reuniones).** El espacio *Cátedra de abril* propone la conferencia "Digitalización de una colección especial: Sarusky", a cargo del MSc. Osdiel Ramírez Vila y de la estudiante en Ciencias de la información, Melody Barceló Viamonte.

**Miércoles 19 de abril, a las 10.00 am., en la sala para personas con**



**discapacidad “Frank Emilio”:** El espacio Coincidencia diversa propone el tema “Guerra ideológica versus José Martí”, con el conferencista Dr. Raúl Simón Lauzan, profesor titular de la Universidad Agraria de la Habana.

**Miércoles 19 de abril, a las 2: 00 p.m., en la Sala de Música Argeliers León-Alberto Muguercia:**

Proyección del documental "Repique repique Juan" del realizador cubano Jorge Luis Neyra, en el año del centenario de Luis Carbone, el acuarelista de la poesía antillana.

**Jueves 20 de abril, a las 10:00 a.m.,**

**en la Sala Colección Cubana Antonio Bachiller y Morales:** El espacio *Sobre una palma escrita* propone el tema “Las Ciencias agrícolas sostenibles en el pensamiento emancipador de los hermanos Frías en el siglo XIX” con el conferencista Rolando Misas Jiménez, investigador de la historia de las Ciencias agrícolas de la Unión de Historiadores de Cuba.

**Martes 25 de abril, a las 10: 00 a.m., en la sala de referencia:**

Glorias del deporte cubano. Invitado Pedro Medina, uno de los mejores receptores en la pelota cubana.



**Dirección:** Omar Valiño Cedré

**Coordinación y redacción:** Patricia M. Guerra Soriano

**Programación Cultural y Relaciones Públicas:** María Cristina Rodríguez Miranda

**Web y redes sociales:** Maribel Duarte González

**Publicaciones:** Johan Moya Ramis

**Diseño:** Rocio Ruíz Rodríguez

**ISSN:** Solicitado en el Registro Nacional de Publicaciones Seriadadas

Síguenos en



(+53) 7 855 5442

[www.bnjm.cu](http://www.bnjm.cu)

[comunicacion@bjm.cu](mailto:comunicacion@bjm.cu)

Avenida Independencia e/ 20 de Mayo y Aranguren, Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba